

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

Suscripción á domicilio, 3 cts.

REDACCION Y ADMINISTRACION, NEPTUNO 60

Número suelto, 2 centavos

Derecho á la vida

El ser humano, al nacer, lleva consigo como facultad inherente el derecho á la existencia, el derecho á vivir en la vida. Este derecho se basa en la naturaleza, pues siendo el hombre un producto de ésta, viene sujeto á las universales leyes de la evolución que rigen todo organismo, evolución que efectúa mediante la conservación de la existencia.

El derecho á la vida necesariamente trae aparejado un deber: el de la propia conservación. Si el hombre tiene derecho á vivir es á condición de que procure conservar su vida.

El instinto de conservación es propio de todos los seres. Desde el ser de organización más imperfecta hasta el que reúne mayor suma de perfecciones, todos tienden á huir de los peligros, á repeler las agresiones, á evitar las condiciones desfavorables y nocivas, y, por el contrario, buscan las que favorecen su crecimiento y desarrollo.

En varias especies—la humana entre ellas—el instinto de conservación las ha llevado á buscar en el agrupamiento, en la asociación, un medio eficaz de defensa y protección mutua.

Por una desviación inferior, al lado del apoyo mutuo vemos surgir el derecho del más fuerte manifestación brutal del mismo instinto de conservación.

Los hombres primitivos, viviendo aislados y obligados á constante lucha con los agentes exteriores y con sus propios semejantes, consideraron la fuerza como el medio más eficaz para conservar la existencia; y necesitóse un largo proceso evolutivo para que llegaran á comprender qué mejor garantía estaba su existencia mediante el apoyo mutuo que en la mutua destrucción.

Estas dos manifestaciones de la lucha por la existencia—predominio del más fuerte y apoyo mutuo—tienden en principio á un mismo fin: la conservación del individuo ó la colectividad. Pero diferencias procedimientos tan diferentes y opuestos, que son la negación unos de otros.

El derecho de la fuerza, individualista, ferocemente brutal y agresivo, significa conservar la existencia de uno á costas de otras existencias más débiles; derecho inhumano que en sí lleva la propia negación, pues si practicarse en toda su pureza llegaríamos al aniquilamiento gradual de la vida. Por eso vemos que su práctica no puede extremarse, y que llega un momento en que los mismos que lo erigen en práctica única lo niegan al admitir el apoyo entre los fuertes para exterminar ó dominar á los débiles.

Por el contrario, el apoyo mutuo, práctica altruista y eminentemente social (ha sido la base de todas las sociedades), significa conservar la propia existencia por la conservación de todas, ó en otros términos, buscar en la cooperación común el medio de conservar y mejorar los medios de vida del individuo, y subsiguientemente de la sociedad.

Mientras el derecho del más fuerte por conservar la vida tiende á destruirla, el apoyo mutuo no sólo la conserva, sino que prepara las condiciones para aumentarla. El primero es un agente destructor, negativo, antisocial; producto de la animalidad ó

inferioridad orgánica; la segunda es un agente positivo, conservador y progresivo, al mismo tiempo, producto de la intelectualidad y superioridad orgánica.

Concretando: el derecho del más fuerte, dentro de una misma especie, es una desviación, retroactiva de la lucha por la existencia; por el contrario, el apoyo mutuo es la natural forma de esta lucha, tenaz por la propia conservación, lucha que en último resultado no es más que el ejercicio del derecho á la vida.

En las sociedades humanas, cruda guerra han librado: esas dos tendencias, indicando el mayor ó mejor predominio de una ó otra, el mayor ó menor grado de progreso moral alcanzado.

En su evolución constante, la sociedad humana, tiende á la negación del derecho del más fuerte y á la afirmación del apoyo mutuo.

PALMIRO DE LIDA

Libertad

Conozco un dolor profundo
entre las penas sin nombre:
la esclavitud de los hombres,
la gran pena del mundo.

MARTÍ

El principio libertario, tan viejo como viejo el mundo, ha sido hasta las postrimerias del pasado siglo una concepción bromosa, mal definida y peor comprendida.

Bolívar, Washington, Martí, Rizal y mil más lo enterrieron en sus sueños de poetas peregrinos; Cromwell y Marat sintieron el dominio de su reflejo en sus exaltaciones; Proudhon, Kropotkiner, Reclus, Bakun, Grave, Mahato, etc., lo han dedicado de largas y penosas meditaciones, lo han sentido, lo han probado y lo harán notar limpio y transparente en el cielo azul del infinito.

El principio libertario se asemeja á un libro que algunos leen de corrido, en tanto otras inteligencias, sagaces, muy sagaces, pero extraviadas, sólo han podido deleznar; pero el libro existe, el principio triunfará.

Mientras exista un solo hombre que no sea libre, la libertad aparentemente gozada por el resto de la humanidad no dejará de ser una utopía, realizable indiscutiblemente, pero utopía al fin: la esclavitud de ese ser seguirá, siendo la esclavitud del género humano, los vicios que lo produjeron serán las cadenas que atarán á los que se creen libres.

La libertad, que como los elementos donde surgirá verdad, amor y justicia, es absoluta y única, será gozada por todos ó nadie la gozará.

Es preciso que esto no pase inadvertido, y es preciso, porque es el principal ó más importante, es el único obstáculo que mientras existan en el mundo, es debido á que aún no se han dado cuenta los hombres, el lazo común que de tal manera los une, cómo los engranajes de complicado mecanismo, que las penas y placeres del individuo por radiación producen las penas y placeres del género.

Nuestro lema "todos para uno y uno para todos" no es una contrasena ni una consigna, es el resumen de la organización universal, es la síntesis del equilibrio: no debe su origen al azar como los de los escudos de ar-

mas, sino al estudio como los de las ciencias.

Ser libre es ser justo, es la vida de lo que hoy vegeta, la muerte de lo que mata.

La libertad de trabajar acabará con la necesidad de holgar; la libertad de amar extirpará el odio; la libertad de cicer matará la duda; la verdad vencerá al error.

El sabio no duda porque la verdad está á su alcance, el niño no odia porque comprende el amor, la naturaleza no huele porque el trabajo abunda; y el sabio, el niño y la naturaleza creen, aman y trabajan alegres y decididos porque fingían yugo los oprimen, porque satisfacen sus necesidades.

Los que no creen, los que sin salario no conciben el trabajo, sin interés el amor y el orden sin litigio, son enfermos: ó son monstruos, atavismos de las edades simias.

La mayoría, la inmensa mayoría de los que no son ni monstruos ni enfermos, aman la libertad, pero una libertad individual que excluye la libertad colectiva: subditos á la esclavitud los, hace soñar en la autoridad, insensatos en su orgullo, en sus exaltaciones, olvidan que son partes del total humano y que la libertad, que le roban á los demás, se convierte en esclavitud para ellos.

Los despotas son esclavos, sufren la esclavitud de sus crimenes.

Nosotros, los egoístas, buscamos nuestra libertad en la libertad de todos; vosotros, los generosos, buscáis la libertad propia en la esclavitud ajena. Nosotros queremos que no seáis esclavos porque queremos ser libres.

La libertad no es un sueño, no; yo estoy despierto, yo vivo en la realidad, y la siento como un astro de esplendente luz.

¿No veís? Parece que se detiene, reflexiona, toma aliento, espera; pronto, con un arranque de titán, con un esfuerzo altivo, avanza; rápidamente sin detenerse más, arrolla; con todo para tender su manto de armijo sobre nosotros, la sangre salpicará su rostro, el fuego chamuscará sus manos vencedoras; pero sobre los escombros humeantes, sobre los muertos, que desagrangan, ella le abrirá una brecha al amor, la verdad y la justicia, pulverizará las mirallas, cegará los fosos, aspirará el bronce que ha tragado y salvará las vallas y los diques, sin odios, sin venganzas, sin violencias; morirá quien se oponga á su camino, pero ella á nadie matará.

Los pueblos se agitarán en derretir su yugo; su fuga será una carajada de alegría, más dulce, más humana que la simple sonrisa de los reyes, pero más justa, más poderosa que su ira...

Napoleón no vale más que Colozog.
Buffalo es tan glorioso como Ausferlitz.

McKinley y Moscú presentan el mismo aspecto.

Un hombre que muere, una ciudad que muere, el resultado es el mismo, la libertad avanza.

Libertad es Anarquía.

ENJOLRAS

Léase el folleto LIBRE EXAMEN, por Paraf-Javet. Es un breve y brillante parangón entre la concepción conservadora y la libertaria de las ideas más culminantes de la sociología. Precio, 10 cts. Puede adquirirse por nuestro conducto.

El trabajo destruye la propiedad

El hombre aislado sólo puede subsistir a una pequeñísima parte de sus necesidades; todo su poder está en la sociedad y en la combinación inteligente del esfuerzo univer-

No hay, por consiguiente, ni un solo hombre que no viva del producto de varios millares de industriales diversos; no hay un solo trabajador que no reciba de la sociedad entera su consumación, y con estos medios de producir... Yo solo produzco lo que consumo, yo no tengo necesidad de nadie? El campesino, que los antiguos economistas consideraban como el único verdadero productor: el campesino, instalado en hogar, amueblado, vestido, alimentado, socorrido por el albañil, el carpintero, el sastre, el harinero, el panadero, el carnicero, etc., puede vanagloriarse de producir solo?

La consumación se da a cada uno por todo el mundo; por la misma razón la producción de cada uno supone la producción de todos. Un producto no se elabora sin el concurso de otro producto; una industria aislada es un imposible. ¿Cuál sería la cosecha del labrador si otros no fabricasen por él las granjas, los carros, los arados, los vestidos, etc.? ¿Qué haría el sastre sin el librero, el impresor sin el fundidor y el mecánico y otros a su vez sin otros industriales auxiliares? No prolonguemos esta enumeración, fácil de extender, de miedo a que se nos acuse en los lugares comunes. Todas las industrias se reúnen, por medio de mutuas relaciones, en un haz único; todas las producciones se sirven recíprocamente de fin y de medio; todas las variedades de talentos no son más que una serie de metamorfosis de lo inferior a lo superior.

Este hecho irrefutable e irrefutable de la participación general a cada especie de productos, da por resultado convertir en común todas las producciones particulares, de tal modo que, cada producción que sale de las manos del productor, sólo tiene derecho a su producto en una fracción cuyo denominador es igual al número de individuos de que la sociedad se compone. Verdad es que, en cambio, este mismo productor tiene derecho sobre todos los productos diferentes del suyo, de modo que la acción hipotecaria le adquiere contra todos, del propio modo que todos la tienen contra él; de todo esto, que se deduce que esta reciprocidad de hipotecas, en lugar de permitir la propiedad, destruye hasta la posesión? El trabajador ni siquiera es poseedor de su producto; apenas lo ha terminado la sociedad se lo reclama.

P. J. PROUdhON

¡Asesinos!

Aún está ensangrentada la fértil tierra del café y el cañaveral donde fueron inmolados Casiana y Montero; aún brotan lágrimas de los ojos de los padres, esposos e hijos de aquellos dos honrados trabajadores, sacrificados por la inhumana y por la autoritaria despotería; aún se oyen los gritos de rabia y de dolor de los familiares y allegados de aquellas dos víctimas. Todavía resaca de un extremo al otro de la isla un ambiente de protesta levantada por los obreros contra la monstruosidad que se cometió en el término de Cruces; encan las personas de dos hijos del trabajo y aún, cuando los hechos son tan recientes que palpitan en el corazón de todo hombre honrado y justiciero, el día 19 del pasado mes, día, en Las Martinitas (Pinar del Río), y en el poblado de Benito, se perpetró otro asesinato no menos horroroso, con otros dos hombres pertenecientes al poblacho, a la plebe, a la canalla, como

suelen llamarnos la gente de arriba, los encopetados.

Dos obreros de nacionalidad mejicana, y padres de familia, han sido asesinados ¿por qué? Se ignora. ¿Quiénes son los autores del crimen? ¿Pertenece a la guardia rural los asesinos? Esta es la versión que corre de boca en boca; y el pueblo trabajador cree firmemente que los autores materiales del hecho han sido individuos que vestían el traje de dicho estero.

¿Se pondrá en claro el hecho criminal de Las Martinitas? ¡Oh! no; los asesinatos son de la clase deshonestada; los asesinos pertenecen a los llamados guardadores del orden, son los perros de presa de la burguesía, de la autoridad, de la religión.

¿Pensar que tantos hijos del pueblo trabajador dieron su generosa sangre y su vida para implantar el actual régimen republicano que después de todo es igualmente tiránico, despojado, criminal y asesino como cualquiera otra forma de gobierno!

Envolto en el misterio quedó el abominable crimen de Cruces; envuelto en el misterio quedará el crimen de Las Martinitas; una vez más se demostrará la ineficacia de la justicia histórica de la guardia rural que ignorará todo; la guardia rural nada habrá hecho ni nada habrá visto; el pueblo protestará, pero la garantía personal del pueblo trabajador será letra muerta; y mientras tanto los salteadores y videntes políticos cantarán himnos de gloria, paz y armonía patriótica, y el pueblo sólo el pueblo seguirá como siempre mientras no se disponga a acabar con la sociedad presente, siendo tratado por que un burro y asesinado impunemente en plena día o oscura noche por obra infame y criminal de nuestros explotadores.

Todo quedará como antes: aquí nada habrá sucedido, y si algo, con más valor eficaz que otros, levanta su voz en contra de los malvados que de este modo tratan al pueblo trabajador. Allí está la cárcel o el presidio.

¡Cuánta monstruosidad!... ¡Miserales, canallas! ¡malitos sentís para siempre!

¡Asesinos!

ROJO BUENO

Verdad

No hay verdad sin la justicia ni dicha sin la verdad. E. ZOLA

Si en alas de la fantasía volamos a través de las pasadas edades, no podríamos contemplar un solo punto de nuestro planeta donde la luz brillado un instante el gran sol de la verdad; sería inútil buscar sus huellas porque siempre ha predominado la oscuridad y el error.

Siempre nuestra humanidad ha considerado de bien todo afectar sentimientos que no tiene, dolores que no siente, Serpentean dulces sonrisas los labios de quien maldice, brinda caricias quien odia, amor quien siente interés.

Todos dicen lo contrario de lo que sienten. El comerciante prestatándose sus balanzas y el magistrado la justicia en un cumplimiento de deber, porque, como dice un compañero nuestro, las cosas son como son y no como deberían ser.

Miente al profesor el discípulo, el niño a sus padres, y el marido su mujer, como si en cualquier vedado a los labios decir lo que siente el corazón; pero así lo exige el desenvoltamiento sociológico que actúa en este mundo de miseria humana.

Y a aquel ser sublime que no puede dejarla en los fantásticos juncos de la conciencia, a aquel, sea el rico Remón o el vengativo Pesekhov, los sentidos lo matan, lo odian y procuran exterminarlo como el un dañino reptil. Es claro, puede producirse la honrada satisfacción de hoy.

Pero día llegará, no obstante, en que salga la sublime verdad del asqueroso lodazal en

que permanece hace tantos siglos. ¡Oh Zola y Gissing, día llegará en que no haya obreros que os maltratan ni mujeres que os odian!

El día de la Revolución se aproxima trayendo tras sí otros prósperos y venturosos días que no harán falta la corteza y la diplomacia, falsas muletas del vicio, jales desiguales para siempre el triángulo terrenal Autoridad, Propiedad y Religión, no habrá necesidad que el hombre mienta temeroso del castigo, porque será libre; ni que sea hipócrita halagador de sus patrones, porque no será esclavo del vil salario.

Entonces será cuando habrá felicidad en la tierra, y el discípulo no mentará a su profesor, porque tendrá conciencia; ni el niño a sus padres, porque no habrá caricias que lo atrofen el cerebro con burdas caricias; ni al marido su mujer, porque será el amor libre.

¡Oh pueblo! ¿por qué, si eres tan fuerte, consientes tantos engaños?

¡Hora es ya de suadir el yugo.

ALEJANDRO DIEZ

¡Ved lo que hacéis!

Es indudable que no tenemos razón los que nos quejamos del estado en que vivimos, y por lo tanto le sobra al individuo que, en días pasados, dijo que "el obrero en Cuba no tiene nada que desear". No es verdad lo que tiene que hacer los obreros no nos permite no hacer, negarse a elegir caminos, a desahar sufridos que vivan repartidos cuanto podamos, si no sirve de instrumento a los hambrientos, a los vampiros del pueblo y a reparar en lo que hacen los que manjean el producto de nuestro trabajo; ver que mientras las familias de las víctimas de Cruces mueren de hambre, sus miserables asesinos gozan de perfecta impunidad, ver que mientras honrados obreros están en inmundas cárceles por reclamar algo de lo mucho que les corresponde, o sólo por decir unas cuantas verdades, se pasan tranquilos y contentos, el autor del horrendo crimen perpetrado en un indolente leudo, el magistrado que con la memoria olvidó entregar a su dueño el dinero que a él no pertenecía y que gastó a su antojo sin dar cuenta a nadie, el juez que por unas miserables monedas desahilló a los familiares de una inocente criatura para sacar en ella su brutal instinto, el asperpero que corrompe a un niño para satisfacer su repulsivo, vil y torpe vicio, que ocasiona el escándalo y la vergüenza de todos, los hombres dignos, y cuya obsesión no ha habido escribir que se atreviera a tratar en ninguna obra, ni científica ni de ningún género.

¡Ah! esto es lo que deben ver los obreros; que mientras por lo más insignificante somos recibidos en una cárcel, estos señores no tienen quien los moleste; ni la prensa da al público sus hechos vandálicos y asquerosos.

Nada de esto vos los que hacen política, y signeda monstruosidades para luego palpar las consecuencias.

Nombrear sanduceros, representantes, consejeros, miembros, etc., que ellos se encargarán de llevar la miseria y el luto a nuestros miserables hogares, mientras gozan y se recrean en sumisosos banquetes y cómodas palmas.

Nada de esto vos los que hacen política, y signeda monstruosidades para luego palpar las consecuencias. Nombrear sanduceros, representantes, consejeros, miembros, etc., que ellos se encargarán de llevar la miseria y el luto a nuestros miserables hogares, mientras gozan y se recrean en sumisosos banquetes y cómodas palmas.

¡Léase el folleto EL ASISTIDO, POLITICO, por Rafael Juvell. Evidencia que el asistido universal no es ni puede ser universal, que es un medio poderoso para desconocer la actividad humana, que el asistido político es absurdo, que la ley es el criterio del más fuerte y una ventaja para los plebeos, que todo elector es responsable, y toda abstinencia votante es un acto revolucionario, las consecuencias de la huelga electoral, y se reafirma cada vez con más firmeza el principio: "No los revolucionarios no dan su abundancia al poder de los revolucionarios. Pueden asustar por nuestro conducto. Precio: 5 centavos."

A luchar, libertarios

La Revolución Social no puede ser obra de un solo día, y siendo esto irrefutable, nosotros tenemos el deber, en primer término, de pelear, y en segundo llevar a nuestros herederos de infanzones, por medio de la persuasión, nuestro ideal, haciéndoles comprender que ya pasaron los días tenebrosos en que el no anarquistas se nos hacía pasar como fieras sanguinarias.

Hoy, para bien de la humanidad, se nos conoce y sólo los empujos de toda sentimiento generoso son los que nos hacen el favor de humillarnos.

Debemos seguir nuestra propaganda, sin interrupción, decisiva y rápida; ya no somos chicos-soldados como decían hace poco más de un año algunos videntes titulados obreros; hoy somos el número suficiente para presentar lucha a nuestros eternos camuflados.

Nosotros los que poseemos un ideal que amamos debemos aceptar la lucha, o mejor dicho, luchar a los que amamos lo que a un desvirtuado ideal se le pueda sacar.

Compañeros, a la obra; a demostrar que nosotros siempre estamos dispuestos a desahuciar grandes libertarios de la política, que tomando el nombre de obrero, pseudo, como un simple cambio de collar, pretenden seguir explotando incautos obreros.

Hoy estos viejos agitadores han puesto de moda entre ellos, se entiendo, pues, muchos los que por ahora—esto pensamiento, que dicho sea de paso, no es muy de ellos: "Los plebeos son hermanos para nosotros." El pensamiento es bello; pero no hace falta ponerlo en práctica; respártelos mucho, para descubrir al cada uno de ellos un patriotismo que muchos ni siquiera muestran gustos a una guerra de conquista por el afán que bien de tropar al puesto donde oficialmente pueden chupar la sangre de los obreros, pues extralocal ya lo hacen hoy algunos de ellos y otros pretenden hacerlo.

Hay que deslindar los campos; hay que luchar que la lucha es vital. Nos han lanzado el reto como de soslayo, y nosotros, que tratásemos de hacer respetar la verdad, no necesitamos obstáculos, debemos asistir día, después, como estamos siempre, a no tolerar que con falsas promesas y falsos ideales se lleve a los obreros por caminos extraviados.

Compañeros, el día de la siembra de la semilla del adormiderismo en Cuba está próxima, según se anuncia con gran bombío en la prensa burguesa. Ese día no debe contar uno de nosotros, no para inspeccionar si el terreno está preparado para recibir el grano, sino para ver si éste es puro y está en condiciones de germinar sin mular las plantas que por ley de la Naturaleza tendrán que vivir en su contacto, pues nosotros no debemos tolerar que entre las plantas productoras y productoras a la humanidad se siembra plantas que vengán a clamar su servidumbre y a sembrar por exterminarias.

Ha llegado la hora de demostrar que no tenemos los camuflados que contra nosotros se fraguan, y la hora también de hacer camuflado, franca, muy clara, sin dolores, pronadas, contra los falsos y embarradores de todas las esferas, y hacer que llegará a comprender nuestros hermanos los trabajadores que sólo el ideal servirá para hacer la carrera a los eternos camuflados, terminando esta era de ambiciones por el plantar el comunismo anárquico.

A. SANCHEZ

¡Léase el folleto GENERACIONES VOLUNTARIAS, por Abel Boba. Demuestra la necesidad de ver el proletariado no solamente de proveer económicamente de la prole, es decir, de acciones y canales, a los obreros y explotadores. Precio, a elección de esta Administración, Neptuno 60 eq. A. Galliano.

¡A votar!

Esto es el grito de los mercaderes políticos, grito que repenente de un día a otro de la isla.

¡A votar! y el pueblo, como una gran manada de carneros, se desborda por calles y plazas pidiendo a gritos los nuevos usos que en la próxima legislatura han de llevarlo adelante por el estremo, ni más ni menos que como se lleva a un burro.

¡A votar! pero no por el partido tal, porque es partido de hombres retrógrados, de hombres aristocráticos; votar por nosotros que componemos el único partido capaz de hacer vuestra felicidad.

No, pueblo! no des tu voto a esos hombres que son unos demagogos, que se llaman liberales para esgote el voto; vota por nosotros que somos hombres de orden e incapaces de engañarte y que sacrificaremos todo nuestro bienestar por la felicidad de nuestra patria.

Y el pueblo, así preparado, se lanza hacia los comicios dispuesto a luchar con todos cuantos se ponga delante.

Ahí son las elecciones: falsas, hipócritas, desvirtuadas. No se lucha por principios, sino por personalidades. "Lucha cruel y salvaje donde los electores de uno y otro bando, se amantan, se llatan y se mueren." En las listas electorales no hay nada sagrado, todos los medios son buenos para desvirtuar al contrario.

Por eso, a muchos trabajadores que son los mejores amigos del día antes de las elecciones los vemos volverse los peores enemigos en cuando se trata de votar.

Nosotros juzgamos las elecciones, en lo que atañe a los partidos, como una gran farsa de borros donde todos ladran, chillan y muerden sin conciencia de lo que hacen, hasta que, cuando ellos se duermen, los sacan a latigazos y les pegan el hozal.

Pero entrante la agitación electoral, el pueblo, como una gran manada de carneros, se desborda por calles y plazas gritando: "¡A votar! ¡A votar!"

¡Ah! pueblo! cuando tendrás conciencia de que cuanto más libre te eres más esclavo eres?

A. COLMADO

¡Noche!

Notas obreras

El lunes último, día 1.º del presente mes, asistimos a la junta general que la Sociedad General de Carpinteros y sus Similares celebró en su domicilio social, altos del café La Diana.

Con gran disgusto hemos visto el estado de aquella que reina entre el elemento productor que libra la subsistencia en la elaboración de la madera; de seguir en la indiferencia, como hasta aquí, demostraron algunos trabajadores del ramo de carpintería, no será posible hacer nada provechoso para dicho ramo.

Es indispensable que los carpinteros, ebanistas, torneros, tallistas, toneleros, zandadores de aparatos y todos cuantos son explotados en el ramo de elaborar madera; se dan cuenta de la precaria situación en que se hallan; es necesario que mediten sobre la conveniencia de mantener bien alta la bandera de la organización; urge que la idea, mantenida por unos cuantos trabajadores de buena voluntad, de poner a su disposición la Sociedad General de Carpinteros y sus Similares, no decaiga si se quiere (pues algún remedio a los problemas y males de los explotadores).

Los intereses de los elaboradores de madera sólo ellos mismos pueden defenderlos; a ellos, pues, corresponde no perder de vista la manera como son tratados. Si hoy no tendrían hoy quien goza un par de posos, no ha de tardar mucho tiempo sin que sus jornaleros murieran a manos, y entonces será peor el remedio.

A la asociación, pues, que con ella vendrá a ser un hecho el respeto a sus intereses acreedores.

El miércoles, día 3, y previa invitación del Comité Organizador de los Trabajadores de Cuba, se reunieron en los salones de la Confederación Tipográfica los directivos de las sociedades de Dependientes de Restaurantes, Hoteles y Fondas de la Habana, Unión de Dependientes y Dependientes y Camareros de la Habana.

El objeto de la reunión era ver si se podía llegar a la unificación de ambas colectividades. Mucho se discutió sobre el particular, poniendo de su parte todo lo que pudo el Comité Organizador. Algunos individuos pertenecientes a los comités o directivos de dichas colectividades expusieron algunos motivos sobre el por qué de la división que entre ellos existe; por cierto los motivos son tan sumamente de poca importancia, que no vale la pena ni de ventarlos; todos reconocen de gran necesidad de la unificación y el dato que reporta a dichas colectividades estar separadas.

Por fin, se tomó el acuerdo de que una de las colectividades celebre junta general en la que tome parte activa el Comité Organizador, para ver si cuanto antes se da un hecho la unificación de todos los dependientes y camareros, y de este modo poder luchar con una seguridad de triunfo.

Por nuestra parte decimos a todos y a cada uno de esos dignos camareros que han de dar a un lado toda cuestión personal, y que no es personal, para llegar a la verdadera unificación, y poner esta a los abuelos de los ambiciosos explotadores; es preciso que en la primera junta, que sea se nos la dicho, se celebre el próximo viernes día 12 por la Sociedad de Dependientes de Restaurantes, Hoteles y Fondas. Los días nos están dispendidos para dar el abanzar fraternal, y seguir en la adelantar el sendero recto de la victoria.

El secretario de la Junta General de Zapateros de la Habana nos pide algunos pablos del traslado de dicha colectividad a los altos del café Marie y Helena, calle de Amistad número 4 Monte.

¡Cambio nos pide que quienes nos abancan, a las siete de la noche, celebrará junta general en dicho local.

Compañeros de TIERRA! Salud.

Tengo el gusto de comunicarle que he llegado a este Comité Organizador por conducto del compañero secretario del tremalo de Dependientes de Cuba, la cantidad de doce pesos plata española para ser repartida en partes iguales entre las familias de nuestros informados compañeros Casiana y Montero, así como para el compañero José García, preso en la cárcel de Santa Clara.

Habiendo acordado este Comité reunirnos inmediatamente a dichas familias y compañeros, espero deis publicidad a esta, y saludamos a los agrados, por el Comité Organizador de los Trabajadores de Cuba, nuestro compañero.—Francisco C. Flores, secretario.

El Grupo de Dependientes de Entre de la Habana celebró una junta general ordinaria el miércoles 10 del presente en su nuevo y confortable local, Industria 1333, ritos. Estos nuevos y ya prósperos trabajadores, dieron una hermosa prueba de amor a su clase organizando a la Biblioteca de la Asociación de Escribanos de Santa Clara, la hermosa obra de Sebastián Saura, El Dotor Universal.

También han remitido dos compañeros asociados los siguientes libros: "¿Qué es la propiedad?" por Truchillo; "Un drama en el siglo XXI," por Milla; "Memorias," por Tolstoi, y Los tres, por Gorki.

Correspondencias

Desde Regla

Compañeros de TIERRA!

Salud.

Como ya sabrán mis lectores, los trabajadores de carbón vegetal de la casa Roua, han obtenido un completo triunfo en la ruda huelga que sostienen. Los talleres de maderas continúan en huelga, los obreros se mantienen firmes y es de esperar que alcancen el más completo triunfo en las justas demandas que hacen al capital. El entusiasmo que reina entre todos es admirable, y no depondrán su digna actitud hasta no hacer morder el polvo a los soberbios explotadores que, envalentonados en un falso poder, se proponen manchar y humillar al trabajador que tan valientemente defiende sus intereses y su dignidad de hombre. Es muy probable que estas huelgas, de no solucionarse pronto en favor de los obreros, se compliquen con los demás gremios de Bahía y surja una huelga general en toda la Federación.

Es digna de aplauso la actitud que asumen en estos movimientos algunos compañeros del Gremio de Lancheros, y digna también de censura la de otros que, pudiendo hacer más en favor de los trabajadores que luchan, han permanecido en la inercia cuando podían disponer de hermosas fuerzas que hubieran apresurado el triunfo de los que luchan.

Si la Federación de Bahía hubiera apadrinado incondicionalmente los movimientos actuales, seguro estoy que el capital hubiera capitulado a las veinticuatro horas convencido de que toda resistencia sería inútil. Pero desgraciadamente tenemos en la Federación elementos que tratan con excesiva suavidad al capital y miran con demasiada indiferencia los intereses de los trabajadores que representan; estos sátrapas buscan sin duda alguna pitanzita como premio a sus méritos, y esto los hace ser rémoras en cuantas luchas se establecen contra el capital, engañando miserablemente la buena fe de los trabajadores que les han conferido el poder.

Hay un compañero, digno de admiración, y respeto por su excelente conducta como obrero, que, quizá con la mejor buena fe, está dando pasos de ciego en estos movimientos: este compañero se ha empeñado en mantener las huelgas con los fondos de la Federación, cosa contraproducente, a mi juicio, para la buena marcha de la huelga, pues eso daría margen a muchas discordias y traería, quizá, el desmembramiento de los gremios creados. Sepa el amigo Jacobo que la dignidad no debe ser sostenida ni más por la fuerza del dinero y en este caso mucho menos, dada el carácter que se le imprimió al movimiento desde un principio, hoy sería ir a la derrota si se hiciera lo que pretende el tal compañero: las huelgas que se sostienen con *oro* dan las más de las veces funestos resultados: tesón, dignidad y entereza es lo que debe existir para llegar a la victoria.

Veo que por allá por Cienfuegos andan los estivaros a capirotaos: tal parece que han tomado los moldes de lo que por aquí ocurre entre los trabajadores del mismo ramo: es de sentir que no marchen de común acuerdo en los asuntos del trabajo y, sobre todo, que las rivalidades los hayan llevado a crear dos gremios del mismo oficio.

Mientras los estivaros de Cienfuegos permanezcan divididos en los asuntos del trabajo y en las agrupaciones, no gozarán jamás de tranquilidad y serán impunemente esquilados y oprimidos por los patronos. Depongan su actitud esos dignos compañeros; únase en una sola asociación y extápanse de su seno a cuantos malvados pretendían sembrar entre ellos la manzana de la discordia; de seguir así, serán siempre el estropajo del capital.

Termino esta correspondencia dejando en paz y sosiego al señor Roca; nada quiero decir del quilométrico discurso *hidrográfico y poligráfico* que pronunció en el Centro de Dependientes de Fondas, Hoteles y Restaurantes; nada diré de los ataques que embosadamente me dirigió en su grandilocuente *operación*: no quiero

que diga que me ensaño contra él; dejare para mejor oportunidad algunos datos que lo retratan de cuerpo entero ante la faz de los que aún no le conocen.

Sepa el señor Roca que no falseo la verdad, y esto se lo probaré en las sucesivas correspondencias; él lo quiere así.

Regla, febrero 23 de 1904.

Desde Bejucal

Compañeros de TIERRA!

Salud.

Después de dos meses de residencia en Key West he llegado a esta ciudad, donde motivos justificadas me impulsan a dirigirme a ustedes a fin de que le den cabida a las presentes líneas en ese valiente periódico, baluarte de los trabajadores dignos.

Se trata de que en el taller de Suárez Muñiz, donde trabajo, el sábado 30 del pasado se quiso suprimir la lectura de ese instructivo periódico, siendo deplorable el extremo a que han llegado las pasiones políticas entre los obreros de este taller.

Lo que más me llama la atención es que, precisamente un hombre que ayer aconsejaba a los obreros no hicieran política; sea hoy, el iniciador de la suspensión del periódico que defiende sus intereses. Estos son los hombres de talento, que suprimen la lectura de un periódico genuinamente obrero para darle curso a la de esos papellucos que envenenan los sentimientos del pueblo.

Por último, compañeros, para descartar las diversas conjeturas que de mis palabras hayan hecho mis compañeros de trabajo, vuelvo a repetirles en esta correspondencia: Entiendo, compañeros, que es poco edificante y demasiado bochornoso la indiferencia con que se ve, por una parte de este taller, el periódico donde luchan los esforzados paladines del pueblo en defensa de la justicia; éste es el periódico que debe leer todo obrero que tenga un átomo de dignidad.

Ahora bien: como en las discusiones se dejó para el fin su lectura, nadie debe hacer caso a mis palabras.

Sin otro particular queda vuestro y de la R. S.

Bejucal, febrero 3 de 1904.

Desde la Cárcel

Compañeros de TIERRA!

Salud.

Con fecha 20 del pasado mes de enero, y por un compañero obrero a nombre de varios individuos presos, se dirigió una instancia al secretario de Gobernación, donde se le llamaba la atención al dicho señor respecto a la comida tan pésima que se les suministraba así como al mal abrigo que se les facilitaba para dormir, en camas de alambre viejas y rotas, con una frazada rota. Asimismo se le hacía presente que el primer carcelero no cumplía el artículo 52 de la Ley de Ejecución Criminal, orden dada por esa secretaría con fecha 9 de septiembre del año 1902 que copia los artículos 6º y 7º del Reglamento de Cárceles, vigente en la actualidad, en cuyo capítulo 6º artículo 8º dice, entre otros particulares, lo siguiente:

Todo preso podrá comprar en tienda o establecimiento de fuera de la cárcel, comestibles, ropas y otros efectos de uso permitido, a lo que se dará entrada en dicho establecimiento.

Por qué no se hacen cumplir los órdenes dados por esta secretaría?

Por qué no ha sido atendida la solicitud que con tal motivo se dirigió al Gobernación?

No cabe duda alguna, los *lobos* unos a otros no se muerden, máximo tratándose de seres reclusos, como si tales hombres no tuvieran derecho a la vida.

Desgraciados los ejecutores de la ley existente si esos desgraciados seres despertaron y reclamaron la igualdad a que todos tenemos derecho.

Despierta, compañeros, y reclama sin

miedo ni temor a los castigos a que podáis ser sujetos, que vuestros gritos serán atendidos en día no lejano y cesarán los legisladores, magistrados, polizontes y carceleros, hombres sin entrañas que sienten gusto maltratando a quienes nada le hicieron.

Unámonos y reclamemos sin mirar ser víctimas de los castigos que nuestro compañero ya sufrió por seis días consecutivos por el mero hecho de comunicar al secretario de Gobernación los abusos e injusticias que con ellos se cometen, cuya instancia aún no ha sido atendida.

¿Será que el señor secretario estará todavía ocupado con motivo de los sucesos de Cienfuegos? ¿O es que no merece fijo su atención en tal denuncia?

Cárcel de la Habana, enero 31 de 1904.

Suscripción a favor de José García

preso en la cárcel de Santa Clara

Suma anterior.....	6.20
Habana.—Tarragó, 0.20; Mir, 0.20; Guardiola, 0.20; Casidó, 0.10; Pons, 0.20; Torres, 0.20;	
total.....	1.10
Washington.—Luis Prats.....	0.74
Total general.....	8.15

NOTA.—Hechos remitidos al compañero José García la cantidad de \$7.46 quedan, pues, en nuestro poder \$0.67.

De Administración

Suscripción voluntaria a favor de TIERRA!

Habana.—Parrondo, 0.80; Ugarte, 0.20; Guardiola, 0.07; Tarragó, 0.40; total.....	1.47
Washington.—Luis Prats.....	2.60
Santa Clara.—Círculo de Trabajadores, 1.37; J. García, 0.50; Uno que va abriendo los ojos, 0.40; Uno que trabaja por la Revolución Social, 0.20; Un anarquista, 0.20; Uno que quiere derribar cárceles, presidios y cuarteles, 0.20; Uno que quiere ser libre, 0.20; Uno que no quiere ser más político y si trabajar por la agricultura, 0.20; total.....	3.57
Merida de Yucatán.—J. Olívio, 5.00; F. Planas, 1.00; G. Antieda, 1.00; F. Moran, 1.00; Antonio Pellico, 2.00; R. Fernández, 2.00; A. Duch, 1.00; J. Basora, 1.00; R. Simó, 1.00; Benito M., 1.00; J. Couceiro, 1.00; F. Fraga, 1.00; J. Zarasqueta, 1.00; A. Osabamhan, 1.00; Rafael García, 1.00; Inocente Corral, 1.00; Godofredo Díaz, 1.00; F. Pons, 1.50; J. Amil, 1.00; Juan J., 0.50; J. García, 0.50; Crescente Martín, 1.00; J. Colell, 1.00; S. González, 2.00; total, 30.50 moneda mexicana; reducido a plata española.....	57.24
San Agustín de la Florida.—Barcía, 0.50; Noriega, 0.50; Arango, 0.25; Longo, 0.25; López, 0.25; Coalla, 0.25; Pividall, 0.25; C. López, 0.25; Prado, 0.25; Prieto, 0.25; Cuyar, 0.25; total, 3.25 oro americano; reducido a plata española.....	4.45
Total general.....	28.55

Venta de periódicos

Habana.—Guardiola, 4.90; R. C., 0.08; Libré-rias, 0.08; Juan Martínez, 0.50; total.....	5.60
Gilera de Mérida.—Pedro Díaz.....	3.00
Santa Clara.—Evangelista Yanes.....	2.20
Alquizar.—L. Delgado.....	3.36
Total general.....	14.22

RESUMEN

Ingresos.—Suscripción voluntaria, 28.55; Venta de periódicos, 14.22; total.....	42.77
Egresos.—Déficit anterior, 52.28; Impresión del presente número, 21.50; Franqueo de periódicos y correspondencia, 2.50; Alquiler del local para la redacción, 13.34; total.....	91.62
Déficit.....	48.85

Revistas y periódicos

que pueden adquirirse por nuestro convector

- LA REVISTA BLANCA, TIERRA Y LIBERTAD, y EL REBELDE, de Madrid.
- NATURA, EL PRODUCTOR y el BOLETIN DE LA ESCUELA MODERNA, de Barcelona.
- LA PROTESTA y VIDA NUEVA, de Buenos Aires.

Imprenta y Abastec. de Papel "La Espresso," N.ºs 10 y 12, Habana